



Jornades de Foment de la
Investigació

**ANÁLISIS DE UN
PROGRAMA DE
INTERVENCIÓN
EN DESASTRES
DIRIGIDO A
ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN
PRIMARIA**

Autors

Mónica García Renedo, Mar Valero Valero y José Manuel Gil Beltrán
Área de Psicología Evolutiva y de la Educación

1-INTRODUCCIÓN

En estos últimos años, a raíz de numerosos desastres que han azotado nuestro país (trompa de agua en Biescas, 1996; rotura del depósito en Melilla, 1997; accidente aéreo en Melilla, 1998; accidente de tráfico en Soria, 2000) se ha destacado la importante labor que el psicólogo realiza en cuanto a la intervención in situ a diferentes niveles; intervención estratégica, intervención con familiares e intervención con los cuerpos de primera respuesta. Pero fue a raíz de la avalancha de agua ocurrida en el “Camping Las Nieves” (Biescas, 1986) cuando hubo una demanda social de ayuda psicológica por parte de las víctimas y las diferentes instituciones.

Entre los grupos de víctimas que se ven afectados por el impacto del desastre se encuentra un grupo considerado por algunos autores como “grupo de riesgo” o “población con necesidades especiales” (COHEN, 1999); los niños. Debido a las características propias que presentan ante tales situaciones, diversos autores inciden en prestar una especial atención a las necesidades que presentan en una situación de desastre.

El presente trabajo se va a centrar en los niños sometidos a una situación de desastre. Por un lado, se va a proponer un modelo teórico de respuesta de los niños a situaciones de desastre con el objetivo de establecer un marco teórico que nos permita entender como los niños responden a estas situaciones y diseñar estrategias de intervención que permitan el reajuste del niño así como el diseño de estrategias preventivas que hagan que las respuestas de los niños sean lo menos traumáticas posibles. Por otro lado, se va a realizar un análisis de un modelo de prevención secundaria con niños del Salvador después del huracán Mich (1998). Finalmente se planteará nuestra propuesta de intervención a la situación de la Comunidad Valenciana.

2-MODELO TEÓRICO DE RESPUESTA DE LOS NIÑOS ANTE UNA SITUACIÓN DE DESASTRE

Ante el impacto de un desastre en una comunidad, los niños, al igual que los adultos, experimentan una serie de reacciones y consecuencias psicológicas. Algunos autores denominan a los niños como las “víctimas olvidadas de los desastres” debido a la poca atención que se ha prestado en los estudios sobre desastres.

La información de la respuesta de los niños ante tales situaciones nos viene de los estudios de TERR (1979, 1981) de las víctimas del secuestro de autobús en Chowchilla, estudios epidemiológicos de McFARLANE (1983) después de los incendios de los montes bajos (Australia), estudios de BURKE (1982) después de tormentas severas, estudios de NEWMAN (1976) del desastre de Buffalo Creek, así como de diversos estudios con niños afectados por la violencia, guerras y bombardeos (FRAZER, 1973).

La importancia en el planteamiento de un modelo teórico de respuesta de los niños en situación de desastre viene justificado por la necesidad de establecer un marco común entre los profesionales de modo que conociendo las variables que influyen en las respuestas de los niños se pueda incidir sobre ellas con el objetivo de diseñar estrategias preventivas para que esa respuesta sea lo menos traumática posible y se produzca cuanto antes el reajuste del niño a la nueva situación.

Partiendo de las aportaciones de la definición de estrés adoptadas por el Instituto de Medicina (ELLIOT & EISDORFER, 1982) y de las aportaciones de los diferentes autores citados anteriormente se va a plantear un modelo teórico de la respuesta de los niños en situaciones de desastre. (Figura 1).

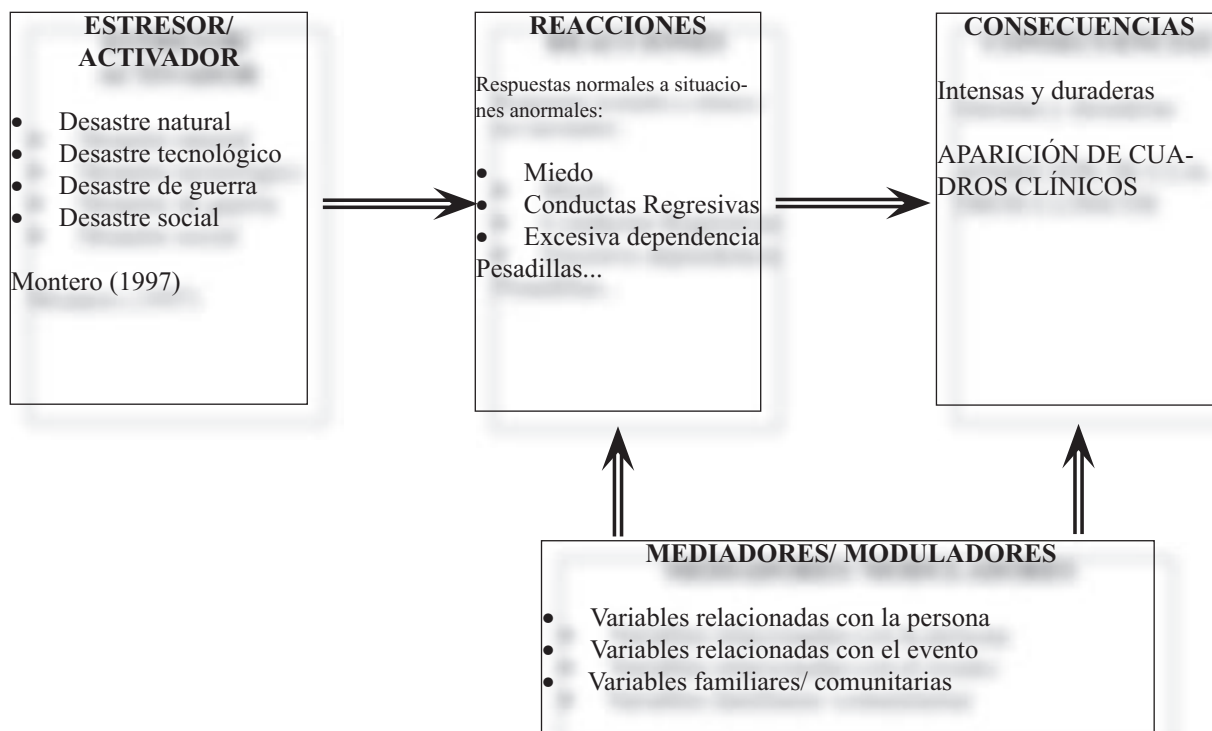


Figura 1- Modelo de respuesta de los niños en una situación de desastre (García, 2002)

Ante la presencia de un estresor o activador, entendiéndolo como “eventos o situaciones que cambian el estado actual de la persona“, se producen una serie de reacciones y consecuencias psicológicas. En el presente caso, el activador sería la ocurrencia del desastre, tal como un desastre natural (inundación, terremoto, huracán...), tecnológico (accidentes de ferroviarios, aéreos, nucleares), desastres de guerras y desastres sociales (terrorismo civil, revueltas destructivas...). Ante esta situación, en la mayoría de los casos inesperada y repentina para la comunidad, produce en los niños una serie de reacciones (miedos, irritabilidad, excesiva dependencia de los padres, conductas regresivas, negación...), que pueden aparecer inmediatamente después del desastre o en los días sucesivos. Todas ellas se consideran respuestas normales a situaciones anormales. Si tales reacciones se prolongan en el tiempo y son más intensas se pueden llegar a convertir en consecuencias, llegando a aparecer cuadros clínicos que requerirán la ayuda de profesionales especializados.

No todos los niños reaccionan de la misma manera, ello va a depender de una serie de moduladores o mediadores:

a)- *Variables relacionadas con la persona:*

- Edad del niño
- Grado de desarrollo
- Salud mental
- Enfermedades
- Experiencia previa a otras situaciones traumáticas

b)- Variables relacionadas con el evento

- Velocidad de inicio
- Posibilidades de que se repita el evento
- Grado de amenaza de la vida
- Grado de exposición a la muerte, destrucción.
- Extensión y tipo de pérdidas
- Permanencia de los niños con sus figuras de apego

c)- Variables familiares/ comunitarias

- Grado de preparación
- Percepción que tengan los niños de las reacciones de sus figuras de apego
- Apoyo de redes sociales
- Condiciones postdesastre (como se les informa de la pérdida, el rol que desempeña en niño en la situación....)

Una vez propuesto un modelo que explica las respuestas de los niños a una situación traumática, desde el punto de vista psicológico cabe preguntarnos ¿podemos hacer algo los psicólogos para intentar mediar en este modelo con el objetivo que las reacciones sean lo menos traumáticas posibles para evitar que lleguen a ser intensas y duraderas? o por el contrario ¿solo cabe la posibilidad de intervención una vez que se han desarrollado los cuadros clínicos?

Desde nuestro punto de vista las funciones del psicólogo en el campo de los desastres con niños no debe limitarse únicamente a la intervención una vez que ya ha aparecido el problema, debemos de “psicopatologizar “ menos y movernos a través de una cultura preventiva. Así, desde una prevención primaria (previo a la ocurrencia del desastre) podemos desarrollar en los niños la capacidad de autonomía y solidaridad, hábitos de cooperación, el desarrollo de conductas y hábitos que favorezcan la autoprotección y seguridad. A través de una prevención secundaria (una vez que el desastre ya ha ocurrido), con el desarrollo de programas que favorezcan la comprensión y asimilación del desastre así como la facilitación de expresión de las emociones y cogniciones. Por último, la función del psicólogo se situaría en la intervención ante la aparición de cuadros psicológicos.

3- ANÁLISIS DE UN MODELO DE INTERVENCIÓN EN DESASTRES PARA NIÑOS

En este punto nos vamos a centrar en el análisis de un programa de prevención secundaria llevado a cabo en la región del Salvador por una organización no gubernamental a raíz de las necesidades detectadas en los niños después del huracán Mich (1998).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) de El Salvador conjuntamente con la Clínica de Psicología de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), la Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental (ACISAM) y la Red para la Infancia y la Adolescencia (RIA) de El Salvador elaboraron después de los terremotos en este país, una Guía sobre el Modelo de Intervención en Crisis para Niños y Niñas en Situaciones de desastre. Estas instituciones han estado involucradas en distintas situaciones de desastre vividas en El Salvador, como la guerra civil, el terremoto de 1986 y la inundación provocada por la tormenta tropical Mich en 1998. Fue

precisamente a raíz de este último desastre cuando se elaboraron los modelos de intervención en crisis, tanto para niños como para adultos.

El manual de intervención es una herramienta destinada a la formación de promotores, profesionales y líderes de la comunidad para, por un lado formarles en un conocimiento de las reacciones y de las necesidades psicosociales que presentan los niños en una situación de desastre, para ello los aspectos tratados son los siguientes:

- 1- Intervención en crisis en casos de desastre: ¿Qué es un desastre?, ¿qué es una crisis?, ¿qué es intervención en crisis?, Pasos a seguir para llevar a cabo una intervención en crisis, características de las crisis.
- 2- Cómo viven las crisis los niños: reacciones de los niños, ¿por qué unos más y otros menos?, necesidades de los niños que viven una crisis, como las personas adultas pueden dar apoyo a los niños.

Por otro lado, el manual consta de una guía metodológica en la que se desarrollan una serie de actividades distribuidas en sesiones para que se lleven a cabo con los niños.

Los **objetivos** que se persigue con la implantación del programa son:

- Facilitar la expresión de sentimientos y cogniciones, así como una toma de conciencia sobre la experiencia vivida.
- Facilitar la asimilación e integración del suceso.
- Promover el fortalecimiento y/o reactivación de las redes adultas de apoyo (familia y comunidad).

La implantación del programa va **dirigido** a niños de 6 a 14 años divididos en grupos de 6 a 8 años, 9 a 11 años y 12 a 14 años, con un máximo de 10 niños y dos facilitadores. Su **duración** es de 8 sesiones, 1 ó 2 sesiones semanales.

La implantación del modelo está distribuido en cinco momentos:

- Momento de desahogo (4 sesiones): en el que los niños expresan sus emociones después del desastre a través de diferentes medios; verbalmente, a través del dibujos, música, expresión corporal. También existe una sesión de desahogo para los padres.
- Momento de compartir la experiencia (1 sesión): En esta sesión los padres y los niños expresan sus sentimientos. El objetivo de la misma es que los padres tomen conciencia de cuáles son los sentimientos y cogniciones de sus hijos. Para ello los niños expresan como se sienten, cuales son sus necesidades, que esperan de ellos. La sesión finaliza con un compromiso de los padres hacia sus hijos.
- Momento de comprender el fenómeno (1 sesión): se pretende que los niños tengan una idea clara y objetiva de lo que supone un desastre y ayudar en su proceso de asimilación.
- Momento de duelo por las pérdidas y evaluación de los recursos (1 sesión): se pretende favorecer el proceso de duelo, reconociendo las pérdidas sufridas y haciendo rituales de despedida por las mismas.
- Momento de pensar en el futuro (1 sesión): Ayudar a los niños a reconocer como es su vida ahora después del desastre así como conocer lo que la comunidad y ellos están haciendo para la reconstrucción.

Para **evaluar** como se encontraba cada niño al inicio del proceso se incluye una escala de síntomas que los facilitadores deben cumplimentar con la ayuda de los padres. La misma escala se cumplimenta al final del proceso de intervención, para poder verificar los cambios que se han producido en cada niño.

A modo de ejemplo se va a explicar brevemente el desarrollo de una de las sesiones, momento de desahogo (sesión 3):

La duración de la sesión es de 2 horas y 15 minutos.

- La sesión se inicia generando un ambiente de amistad y confianza, para ello los facilitadores saludan de forma afectuosa y animada a cada uno de los niños (10 minutos).
- La actividad consiste en conversar con los niños sobre cómo han pasado la semana y compartiendo con los demás lo que les ha ocurrido durante la semana, con ello se persigue conseguir fomentar el clima de amistad y confianza a través de este acercamiento.(15 minutos).
- En la siguiente actividad a los niños se les plantea la realización de un dibujo libre al compás de música para que posteriormente los niños los cuelguen en la pared y los demás niños puedan verlos. Cada niño coge su dibujo y explica al resto la historia de su dibujo. Con ello se pretende que los niños se desahoguen a través del dibujo. (1 hora y 5 minutos).
- En la siguiente actividad, la digitopresión, se pretende enseñar a los niños a aliviar las tensiones por ellos mismos, para ello los niños se sientan en una posición relajada, los facilitadores les irán indicando las zonas en las que tienen que ir aplicando la presión, para luego llegar a la distensión.(30 minutos)
- Por último, la última actividad de la sesión consiste en hacer una evaluación de la misma a través del planteamiento de las siguientes preguntas : ¿Qué fue lo que más me gusto? ¿ y lo que menos? ¿qué fue lo más difícil?, ¿qué se podría mejorar?, los facilitadores anotan las respuestas en unos papelógrafos y al final se hace una síntesis una síntesis. Después se despedirá de los niños agradeciendo su participación en la sesión, y les recordará el lugar, día y la hora del siguiente encuentro.(15 minutos).

Con respecto a la evaluación que hacemos del programa destacamos los siguientes aspectos:

Entre los aspectos positivos del programa podemos destacar:

- Es uno de los pocos programas que existen en cuanto a la prevención secundaria con niños después de un desastre
- Metodología dinámica y participativa
- Favorece la expresión de emociones y cogniciones que puedan presentar los niños
- Favorece el proceso de duelo
- Involucra a los niños en el proceso de rehabilitación comunitaria
- Hace a los padres partícipes de la experiencia de sus hijos
- Favorece una asimilación y comprensión realista del desastre
- Detección de los niños en riesgo de desarrollar algún cuadro clínico

Entre los aspectos negativos:

- Es un programa puntual
- No hay un seguimiento de los niños
- Para cubrir adecuadamente los objetivos del programa requiere la participación de padres e hijos
- El programa requiere la aceptación por parte de la comunidad
- Escasa formación de las personas que llevan a cabo el programa

Teniendo en cuenta que el modelo presentado puede ser muy beneficioso para los niños sometidos a una situación de desastre, ya que permite “el desahogo emocional” de los niños, así como su proceso de duelo, consideramos importante que tales programas no sea algo puntual, es importante establecer en la comunidad una cultura de desastre, como una formación continua para el desarrollo integral de la persona. Es por ello que nuestra propuesta se sitúa en favorecer esa cultura preventiva a través del entorno escolar, donde a través de las diferentes materias curriculares se puede desarrollar en los niños una serie de actitudes y conductas que formen al niño para que sepa como actuar en una situación de desastre y sus reacciones sean lo menos traumáticas posibles.

4- PROPUESTA DE INTERVENCIÓN A TRAVÉS DEL CURRÍCULO ESCOLAR:

En el caso concreto de nuestra Comunidad Autónoma, primeramente es importante realizar un análisis de los riesgos. A simple vista podemos considerar las inundaciones provocadas por la gota fría y trompas de agua como uno de los riesgos y amenazas más frecuentes en nuestra Comunidad. Como queda reflejado en un informe de Protección Civil

“Una vez más, tras varios años de precipitaciones escasas, las tierras valencianas vuelven a sufrir un episodio de lluvias extraordinarias. De nuevo el régimen pluviométrico mediterráneo nos demuestra que las inundaciones son un fenómeno que se repite en el tiempo, y que su ausencia durante varios años no significa su desaparición, sino su mayor probabilidad. Entre los días 21 y 25 de octubre de 2000 ha tenido lugar un episodio de lluvias muy fuertes e inundaciones en la Comunidad Valenciana. Como en otras ocasiones, el causante ha sido una “Gota fría” de larga duración – 5 días – y de gran extensión – afectó a la mayoría de las comarcas de la Comunidad Valenciana. “

Fuente: Sánchez , Revista de Protección Civil, 6, 2001.

Es por ello que nosotros vamos a proponer algunas ideas referentes a la prevención secundaria en el ámbito escolar con respecto a las inundaciones, generalizable a otras situaciones traumáticas . Previo a ello, se presenta algunas de las reacciones típicas de los niños ante tales situaciones.

- | | |
|---|------------------------|
| - Miedo | - Irritabilidad |
| - Inquietud | - Agresividad |
| - Referencias continuas
a las inundaciones | - Pesadillas |
| | - Conductas regresivas |

Análisis de un programa de intervención en desastres dirigido a estudiantes de educación primaria

- Conductas de evitación
- Respuestas de sobresalto
- Trastornos del sueño

Diversos Estudios de inundaciones (Newman, 1976, Burke et al 1982)

Nuestra propuesta se sitúa en la implantación de una cultura preventiva desde el entorno escolar a través de la inclusión en el currículo escolar de objetivos y actividades que la favorezcan.

Con respecto a las medidas a adoptar con los profesores, se crea la necesidad de realizar unos seminarios de formación en dos líneas:

1)- Formación del personal docente en el tema de los niños y los desastres:

Necesidad y justificación

- ¿Cómo viven los niños una situación de desastre?
- Reacciones normales ante una situación anormal
- Signos que nos hacen sospechar del desarrollo de un cuadro clínico
- Recursos disponibles

2)- Formación del personal docente en el desarrollo de actividades dentro de cada materia escolar favoreciendo la cultura preventiva.

Esta necesidad ha quedado patente a raíz de la demanda por parte de los profesores de diversos colegios en la región de Mula (Murcia) ante los sucesivos terremotos sufridos en esa provincia. Ante esta situación el grupo de Psicólogos de Protección Civil llevaron a cabo una serie de actividades formativas con el objetivo de dotar al profesor de herramientas y estrategias para poder manejar la situación con los niños.

A modo de ejemplo, en la figura 2 se presentan algunos objetivos y actividades a llevar a cabo en las materias curriculares. Un mismo objetivo podría ser trabajado por el profesor en diferentes materias curriculares.

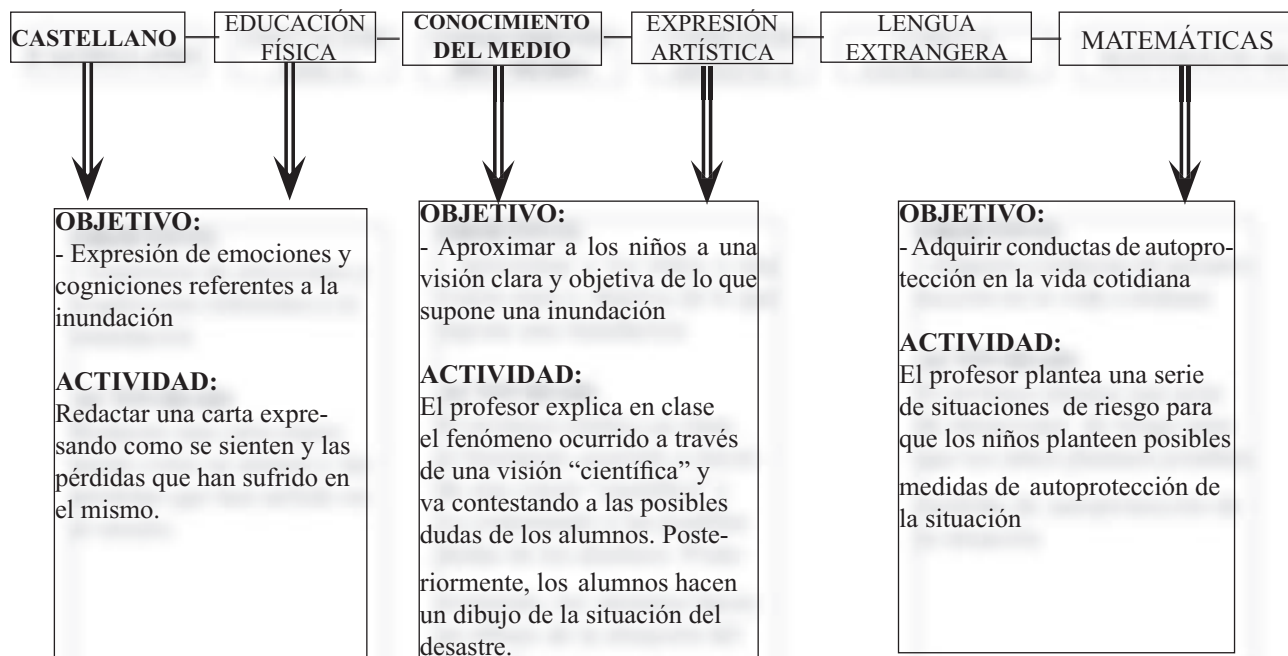


Figura 2- Objetivos y actividades que favorecen la cultura preventiva dentro de las materias curriculares.

Para finalizar y a modo de síntesis resaltar la importancia de instaurar en la comunidad una cultura preventiva de desastres que parta del desarrollo en los niños de una serie de actitudes y conductas, todo ello a través , pero sin reducirlo únicamente, al ámbito escolar. Por otro lado, animar a los investigadores a que realicen estudios para poder comprender mejor como responden los niños a situaciones de desastres y poder desarrollar así estrategias de prevención e intervención. Y por último, insistir en la idea de dotar a los niños un papel más activo en estas situaciones y desmitificar algunas de las creencias que existen en torno a ellos, creencias del tipo “pobrecito no lo podrá resistir”, “ mejor que no sepa nada así no sufre”, “esto va a ser demasiado fuerte para él”.

BIBLIOGRAFÍA:

- BURKE, J.D (1982) Changes in Child’s Behaviour after a Natural Disaster. *American Journal of Psychiatry* 139 (8), 1010-14.
- COHEN, R (1999). *Salud Mental para víctimas de desastres. Guía para instructores*. México. Editorial El Manual Moderno.
- ELLIOTT, G.R, & EISDORFER, C. (Eds) (1982). *Stress and human health: Analysis and implications of research*. New York. Springer.
- FRAZER, M (1973). *Children in Conflict*. Greenwood, Victoria, Australia. Penguin.
- MCFARLANE, A.C (1983). The Ash Wednesday Fires: Effects on Children. *Paper presented at the Annual Conference of the Royal Australian and New Zealand College of Psychiatrist*, Adeline.
- MONTERO, J.M (1997). Intervención Psicológica en desastres bélicos. *Papeles Del Psicólogo*. Época III 68, 37,43.

Análisis de un programa de intervención en desastres dirigido a estudiantes de educación primaria

- NEWMAN, C.J (1976). Children of Disaster : Clinical Observations at Buffalo Creek. *American Journal of Psychiatry* 133, 306-16.
- TERR, L. C (1981). Psychic Trauma in Children: Observations Following the Chowchilla School-Bus Kidnapping. *American Journal of Psychiatry* 138, 14-19.
- TERR, L.C (1979). Children of Chowchilla: A Study of Psychic Trauma. *Psychoanalytic Study of the Child* 34, 357-623.
- AAVV. (-) *Manual de intervención en crisis para niños y niñas en situaciones de desastre*. El Salvador. Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud mental (ACISAM).